

## PARADIGMAS DEL USO DE DIVERSAS TRADUCCIONES EN LA *EXPOSITIO* DE TOMÁS DE AQUINO A LA *METAPHYSICA* DE ARISTÓTELES

SANDRA ANCHONDO PAVÓN<sup>1</sup> – OSCAR JIMÉNEZ TORRES<sup>2</sup>

Las siguientes anotaciones dan a conocer cuestiones puntuales de las traducciones latinas de las obras de Aristóteles que se encuentran supuestas en la lectura filosófica de la *Expositio* de Santo Tomás de Aquino a la *Metaphysica* aristotélica<sup>3</sup>.

Como es sabido, Aristóteles habla de la “ciencia que se busca”,<sup>4</sup> la “filosofía primera”<sup>5</sup>, la “sabiduría”<sup>6</sup> e incluso de la “teología”<sup>7</sup>, pero no habla tal cual de *metafísica*, que es un nombre ya ecumé-

1 Profesora investigadora del Departamento de Humanidades de la Universidad Panamericana: sanchondo@up.edu.mx

2 Asesor de la Universidad Panamericana, Sistema Abierto. Investigador de postdoctorado en la Universidad de Navarra: oscarjt77@hotmail.com

3 Presentamos este trabajo a raíz de la publicación del Comentario a la *Metaphysica*, cuyo objetivo es la exposición de la estructura argumentativa aristotélica desde el punto de vista de su propia metodología filosófica. Cfr. O. Jiménez Torres, *Comentario a la Metaphysica de Aristóteles. Exposición analítica de la Metaphysica y metafísica de los Analytica. Género-sujeto, principios y afecciones de la filosofía primera* (Pamplona: Eunsa, 2017).

4 Cfr. *Metaphysica*, I, 2, 982a 4-5. Mb. 14. El número que sigue a la abreviatura Mb. hace referencia a la unidad de contenido (a la cual denominamos “eidética”) de la *Expositio* de Santo Tomás, quien divide la *Metaphysica* en 1122 unidades “eidéticas”.

5 Cfr. *Metaphysica*, VI, 1, 1026a 23-24. Mb. 541.

6 Ver *supra*, 982a 4-5 recién citado.

7 Ver, *Metaphysica*, VI, 1, 1026a 19-20. Mb. 538.

nico para referirse precisamente a la filosofía primera. Hesiquio, en cambio, se refiere a la *Metaphysiká* como tal<sup>8</sup>, aunque a nuestro parecer el primer texto en el cual aparece este término como tal es de Nicolás de Damasco (64 a.C.-4 d.C.), quien habla de un escolio a la metafísica: “*Nicholaos de en the teoríá ton Aristotelous Metá tá Physiká*”<sup>9</sup>.

En las primeras traducciones latinas de Aristóteles ya aparece latinizado el nombre “metafísica”. Es la situación de las versiones de Jacobo (J) y la Compuesta (C). En ella aparece la expresión, aunque en neutro y aún no en femenino (*Aristotilis metaphisicorum alpha maius...alpha minus...*)<sup>10</sup>. La primera vez que aparece el término en femenino es en un texto de Alejandro Neckham (1157-1217), quien en una recomendación de libros específicos dice lo siguiente: *inspiciat etiam methafisicam Aristotilis*<sup>11</sup>. Lo mismo sucede en el decreto papal de 1215 (en el cual se prohíbe explícitamente la lectura de ciertos textos aristotélicos) en el que justo aparece la mención de la *Metaphysica* como tal: “*non legantur libri Aristotelis de methafisica et de naturali philosophia*”<sup>12</sup>.

8 A la letra *Metaphysiká*. Cfr. “Vita Hesychii (Vita Menagiana)”, en *Aristotelis Opera*, Volumen Tertium. Librorum deperditorum fragmenta, collegit et annotationibus instruxit Olof Gigon, Walter de Gruyter (Berolini et Novi Ebraci, 1987), 27. Düring pasa por alto el nombre *metaphysiká* que aparece a la letra entre las obras de Aristóteles citadas por Hesiquio. Cfr. I. Düring, *Aristotle in the Ancient Biographical Tradition* (Göteborg: Almqvist & Wiksell in Komm., 1957), 86.

9 Cfr. Union Académique Internationale, *Corpus Philosophorum Medii Aevi, Academicarum Consociatarum Auspiciis et Consilio Editum*, ARISTOTELES LATINUS, Editioni curandae praesidet G. Verbeke, adiuuante J. Brams, vol. XXV, tomo 3.1, 29. Citaremos esta obra como *Aristoteles Latinus*. Los tomos dedicados a la *Metaphysica* de Aristóteles son: A) el XXV, 1.1<sup>a</sup> *Metaphysica* (lib. I-IV, 4. Transl. Iacobi [Vet.ma]) et Compos. [Vetus], ed. G. Vuillemin-Diem, 1970; B) XXV.2 *Metaphysica* (lib. I-X et XII-XIV. Translatio Anonyma [Media], ed. G. Vuillemin-Diem, 1976); C) XXV.3 (duae partes) *Metaphysica* (lib. I-XIV. Rec. et Transl. Guillelmi), ed. G. Vuillemin-Diem, 1995. Pars Prima: praefatio; pars sec: Editio Textus.

10 Cfr. *Aristoteles Latinus*, XXV, 3.1, 30.

11 Ch. H. Haskins, “A List of Text-Books from the Close of the Twelfth Century”, *Harvard Studies in Classical Philology* 20 (1909): 75-94, y en versión corregida, *Studies in the History of Medieval Science*, 2, Cambridge Mass. (1927), 356-76; 373.

12 Cfr. H. Denifle, *Chartularium Universitatis Parisiensis*. Auxiliante Ae. Chatelain, t. 1 (Parisiis: Ex typis Fratrum Delalain, 1889), I, 78.

## 1. TEXTOS GRIEGO Y LATINO DE LA METAPHYSICA DE ARISTÓTELES

El texto griego de la *Metaphysica* se encuentra en cincuenta y tres manuscritos que vienen de los siglos IX-XVI d.C. Las obras se dividen en dos familias, *alpha* y *beta*. La rama *alpha* se encuentra en los Códices Vindobonense phil. Gr. 100 (*J*), del siglo IX, y el Parisino gr. 1853 (*E*), del siglo X. Los manuscritos *E* son usados desde Brandis (1823) y Bekker (1831) en sus ediciones de los textos aristotélicos, mientras que los manuscritos *J*, después de Gercke (1892), han sido los usados por Ross (1924) y Jaeger (1957) para sus respectivas ediciones. La rama *beta* se encuentra en el Códice Laurentiano 87, 12 (A) del siglo XII. Además, se encuentran fragmentos en el manuscrito Ambrosiano F 113 (*M*) de la mitad del siglo XIV<sup>13</sup>.

De acuerdo con *Aristoteles Latinus*, los códices del texto griego, tomados principalmente de las ediciones de Ross y de Bekker, son los siguientes:

*E*: cod. Parisinus, bibl. Nat. Gr. 1853; saec. X. [Bekker, Christ, Ross, Jaeger]

*A*: Florentinus, bibl. Laurent., 87.12: saec. XI/XII (ff. I-485 [1073a1]) et XIV (ff. 485v sqq). [Bekker, y en parte Christ, Ross, Jaeger]

*T*: Vaticanus, bibl. Apost. Gr. 256: a. 1311/12-1320/21 [Bekker]

*H*: Venetus, bibl. S. Marci, gr. 214: saec. XIII/XIV usque ad 988b 21. [Bekker]

*E*: Venetus, bibl. S. Marci, gr. 211: saec. XIII/XIV usque ad 995a11. [Bekker]

*J*: Vindobonensis, bibl. Nat. phil. Gr. 100: saec. X, incipit 994a6. [Ross, Jaeger]

$\alpha$ : cod. Graecus, quem e Iacobi texto restitui posse credimus usque ad 1007a 31 (vid. *Arist. Lat.* XXV, 1-1a)<sup>14</sup>.

Las revisiones de Moerbeke se basan en el manuscrito *J*. Hay que tomar en cuenta además que Moerbeke revisó su propia ver-

<sup>13</sup> Cfr. *Aristoteles Latinus*, XXV, 3.1, 165.

<sup>14</sup> *Aristoteles Latinus*, XXV, 2, lxiv, y 4.

sión posteriormente, lo cual da pie a la distinción entre su versión Palatina (G1) y Vulgata (G2).<sup>15</sup> En *Aristoteles Latinus* se habla de un ejemplar griego llamado (*m*) que parece ser menos certero que los demás en que se han basado las ediciones de Aristóteles que conocemos hoy en día, caso de Bekker<sup>16</sup>, Bonitz<sup>17</sup>, Christ<sup>18</sup>, Ross<sup>19</sup> y Jaeger<sup>20</sup>. Los cuatro códices básicos son el *A*, *E*, *J* y *T*. Las ediciones de Bonitz, Christ, Ross y Jaeger contienen citas aristotélicas tomadas de los comentarios a la *Metaphysica* por parte de Alejandro (Libros I-IV), el Pseudo-Alejandro (Libros VI-XIV), Asclepio, Siriano y Temistio<sup>21</sup>. Esto, por lo que respecta a los textos griegos.

En otro texto, hemos tratado las versiones latinas de la *Metaphysica* de Aristóteles<sup>22</sup>:

- a) Traducción de Jacobo V ("*vetustissima*": libros I-IV, iv) [J] ca. 1125-50.
- b) Traducción anónima ("*media*": libros I-X, XII-XIV) [A] s. XII.
- c) Traducción anónima, revisión de la de Jacobo. ("*vetus*"). [C] ca. 1220-30.

15 Cfr. *Aristoteles Latinus*, XXV, 3.1, p. 207. Como se puede apreciar por el estudio de *Aristoteles Latinus*, la revisión de Guillermo en la versión Palatina (G1) y Vulgata (G2) abarca los primeros diez libros (I-X), así como el libro XII y el libro XIII hasta 1067b 9. En la Palatina (G1) no hay revisión desde el Libro I.249 (984b 8) hasta el Libro II.40 (994a 5), y sí la hay en la Vulgata (G2). Además, en la Palatina (G1) tradujo del griego el Libro XIII.42-584 (1076b 9-1084a 5), en cuyo caso ya no siguió la revisión hasta el Libro XIV, pero sí lo hizo en la Vulgata (G2), en donde tradujo desde el griego ya sin revisar la Anónima (A). Propiamente Moerbeke sólo tradujo del griego directamente y sin antecedente el Libro XI (K), y, además, ya en la segunda revisión del texto (G2) tradujo además el Libro XIII.585 (1084a 5) en adelante hasta el Libro XIV a partir del griego, siendo que en la primera oportunidad no había revisado esta última parte de la *Metaphysica*. Moerbeke no llevó a cabo la revisión del Libro I. 249-II.40, ni del Libro XIII.585-XIV en la Palatina (G1), lo cual se nota en el *Comentario* de Tomás de Aquino en el caso de esos Libros I-II, pues Aquino parece haberse basado más en la de Jacobo (J) y en la Anónima (A).

16 *Aristoteles Graece* ex recensione I. Bekkeri edidit Academia Regia Borussica, vol. Alterum, (Berolini: Georg Reimer, 1831), 989-1093.

17 *Aristotelis Metaphysica*, recognovit et enarravit Hermannus Bonitz, vol. I-II (Bonae: A. Marcus, 1848-1849).

18 *Aristotelis Metaphysica*, recognovit W. Christ (Lipsiae: Teubner, 1886).

19 *Aristotle's Metaphysics*. A Revised Text with Introduction and Commentary by W. D. Ross (Oxford: Clarendon Press, 1924).

20 *Aristotelis Metaphysica*, recognovit brevisque adnotatione critica instruit W. Jaeger (Oxford: Clarendon Press, 1957).

21 Cfr. *Aristoteles Latinus*, XXV, 2, lxiii.

22 Cfr. O. Jiménez Torres, "Las ediciones latinas de las obras de Aristóteles en la Edad Media, en relación con los comentarios de Tomás de Aquino", *Topicos*, 2004 (26), 9-42.

- d) Revisión y traducción de Guillermo M. (“*nova translationis*”) [G] ca. 1272.
- e) Traducción de M. Escoto (?) (“*nova*”: libros II, I. v-x, III-X, XII) ca. 1220-35<sup>23</sup>.

## 2. EJEMPLOS DE DISTINTAS TRADUCCIONES DE LA *METAPHYSICA* DE ARISTÓTELES: JACOBO (J); COMPUESTA (C); ANÓNIMA (A), MOERBEKE (G)

Mostraremos a continuación tres ejemplos de expresiones aristotélicas clásicas que fueron vertidas de diversos modos por los traductores medievales<sup>24</sup>.

### 2.1. EL PRINCIPIO LLAMADO “*TÒ TÍ EN EÎNAI*” (“*QUÉ ERA EL SER*”)

Aristóteles se refiere a la substancia utilizando, entre otras, la expresión *tò tí ἦν εἶναι*. Veamos un ejemplo:

Ὅπερ γάρ τί ἐστι τὸ τί ἦν εἶναι ὅταν δὲ ἄλλο κατὰ ἄλλου λέγῃται, οὐκ ἔστιν ὅπερ τὸδε τι, οἷον ὁ λευκὸς ἄνθρωπος οὐκ ἔστιν ὅπερ τὸδε τι, εἶπερ τὸ τὸδε ταῖς οὐσίαις ὑπάρχει μόνον· ὥστε τὸ τί ἦν εἶναι ἐστιν ὅσων ὁ λόγος ἐστὶν ὀρισμὸς.

García Yebra traduce así: “Pues la esencia (*tí estí*) es lo mismo que la quiddidad (*to ti en einai*); y, cuando una cosa se dice de otra, no es algo determinado; por ejemplo, el hombre blanco no se identifica con algo individual, si la individualidad corresponde sólo a las substancias; de suerte que sólo habrá esencia de aquellas cosas cuyo enunciado es una definición”.<sup>25</sup>

23 Cfr. B. G. Dod, “Aristoteles Latinus”, *The Cambridge History of Later Medieval Philosophy, from the rediscovery of Aristotle to the disintegration of scholasticism, 1100-1600*, eds. N. Kretzmann, A. Kenny, J. Pinborg, (Cambridge University Press, 1982), 77. No hay que confundir este artículo con el proyecto general *Aristoteles Latinus*, pues en este texto homónimo Dod hace un resumen del mismo.

24 Al respecto del uso del *alia littera* de Tomás de Aquino: J. P. Reilly Jr., “The *alia littera* in Thomas Aquinas’s *Sententia libri metaphysicae*”, *Mediaeval Studies*, 50 (1988): 559-583.

25 *Metaphysica*, VII, 4, 1030a 3-7. Mb. 581.

Tomás de Aquino comenta lo siguiente: “Et quod id quod quid erat esse, non sit nisi eius quod est aliquid, ex hoc patet: quod quidem quid erat esse, est quod aliquid erat esse. Esse enim quid, significat esse aliquid. Unde illa quae non significant aliquid, non habent quod quid erat esse. Sed quando aliquid de aliquo dicitur, ut accidens de subiecto, non est hoc aliquid: sicut cum dico, homo est albus, non significatur quod sit hoc aliquid, sed quod sit quale. Esse enim hoc aliquid convenit solis substantiis. Et ita patet, quod album et similia non possunt habere quod quid erat esse”.<sup>26</sup>

Ahora leamos la primera vez que aparece la expresión *tò tí en êînai* en la *Metaphysica* de Aristóteles, lo cual corresponde al texto 983a 27. Tenemos cuatro versiones:

Iacobi (J): <i>quod aliquid erat esse</i>
Anonyma (A): <i>quid erat esse</i>
Composita (C): <i>quod aliquid erat esse</i>
Moerbeke (G): <i>quod quid erat esse</i>

Los traductores sólo transliteraron el término griego, cuidándose de interpretar la expresión que posteriormente se volvería clásica, y que incluso se llegaría después a traducir como “esencia” o “quididad”, como hemos visto en la traducción de García Yebra.

Ahora bien, notemos a continuación diferentes textos que traducen la misma expresión:

26 Cfr. Sancti Thomae Aquinatis, *In Duodecim libros Metaphysicorum Aristotelis Expositio*, 2a. edición a cargo de M. R. Cathala y R. Spiazzi, Milano: Marietti, 1954. (Citaremos esta obra como: *In Metaph*). *In VII Metaph*. Lect. 3; Mb. 581. Si leemos casi a la letra la explicación de Aquino, tenemos que: “De este modo se hace evidente que el *quod quid erat esse* no es sino aquello que es algo: lo que era el ser (*quod quid erat esse*) es lo que era el ser de algo (*quod aliquid erat esse*). El ser “qué” (*quid*) significa ser “algo” (*aliquid*). De ahí que las cosas que no significan algo no tengan *quod quid erat esse*, y cuando una cosa se dice de otra como accidente del sujeto, no es algo determinado (*hoc aliquid*), pues cuando digo “el hombre es blanco”, ello no significa que es algo determinado (*hoc aliquid*), sino que es de alguna manera (*quale*), ya que ser algo determinado (*hoc aliquid*) corresponde sólo a las substancias. Y así es evidente que lo blanco y cosas semejantes, no pueden tener *quod quid erat esse*.”

Texto	Media (A)	Moerbeke (G)	Vetustissima (J)	Vetus (C)
988a 34-35	Quod quid erat esse vero et substantiam	Quod quid erat esse	Quod autem est quod quid erat esse et substantiam	Sed aliquid erat esse et substantiam
988b 4-5	Sed quid erat esse aliorum singulis species	Sed quod quid erat esse	Sed quod quid erat esse unicuique aliorum species	Sed quod aliquid erat esse unicuique aliorum species

Los traductores actuaron conforme a la letra del texto. Por nuestra parte, pensamos que el principio denominado *quod quid erat esse* realmente no tiene traducción. Signo de lo anterior es que el propio Tomás de Aquino emplea *quidditas* independientemente de *quod quid erat esse* y de *essentia*,<sup>27</sup> es decir, también dejó sin traducción dicha expresión.

## 2.2. LA EXPRESIÓN: ΕΚΕΙΝΙΝΟΝ (“DE ESTO”)

Ahora podemos ver la expresión *ἐκεῖνινον* que Aristóteles utiliza para referirse en abstracto a la materia y privación de un objeto determinado. Así, no decimos que una mesa es “madera” sino “*de* madera”; no es “eso”, sino “*de* eso”. Veamos un ejemplo del Libro IX de la *Metaphysica* de Aristóteles:

λέγεται δὲ τῆς μουσικῆς ἐγγενομένης ἐκεῖνο οὐ μουσικὴ ἀλλὰ μουσικόν, καὶ οὐ λευκότης ὁ ἄνθρωπος ἀλλὰ λευκόν, οὐδὲ βᾶδις ἢ κίνησις ἀλλὰ βαδίζον ἢ κινούμενον, ὡς τὸ ἐκεῖνινον.<sup>28</sup>

García Yebra traduce del siguiente modo: “Pero cuando se ha generado la música en este sujeto, no lo llamamos música sino músico, ni decimos que el hombre sea blanca, sino blanco, ni andadura ni movimiento, sino algo que anda o se mueve, como decimos que algo es *de tal cosa*”.

Tomás de Aquino comenta lo siguiente: “Dicitur autem subiectum, cui advenit musica, non esse musica in abstracto, sed

<sup>27</sup> Ver, *In V Metaphysicam*, Lect. 10, n. 444.

<sup>28</sup> Cfr. *Metaphysica*, IX, 7, 1049a 29-34.

musicum denominatione: et homo non dicitur albedo, sed album. Neque etiam homo dicitur ambulatio aut motus abstractive, sed ambulans aut motum, ut ecinum, idest denominatum”.<sup>29</sup>

Veamos ahora una comparación entre la traducción Anónima (A) y la de Moerbeke (G):

<i>Anónima (A)</i>	<i>Moerbeke (G)</i>
1036a 7: non illud sed illius	Ut aereos et ligneos (sic)
1049a 19: non hoc, sed illinum	Non aliud sed illinum
1049 a 25 dicitur illinum	Dicitur illinum
1049a 33-34: ut illinum	Aut illinum
1049b 1: accidit illinum	Accidit illinum

Estamos ante un caso inverso al que señalábamos en el párrafo anterior. Parece que la intención de los traductores fue “latinar” una expresión griega específica al respecto de un pronombre como “éste” y “aquél”. Aristóteles indica algo que es “de aquél” o “de aquello”, y los traductores latinos probaron dejar esa expresión directamente en griego, lo cual llega sin traducción al propio Comentario de Santo Tomás, aunque él anota la *quasi* transliteración de *ekéinon* al escribir *ecinum*.

### 2.3. SYSTOIJÍA: COELEMENTATIONE (“CORRELACIÓN”)

En varios textos aparece la expresión *systoijía*, que Aristóteles toma de los pitagóricos, ya que los opuestos pueden verse en una relación de “correspondencia” entre sí. Veamos un texto del Libro I de la *Metaphysica*:

ἕτεροι δὲ τῶν αὐτῶν τούτων τὰς ἀρχὰς δέκα λέγουσιν εἶναι τὰς κατὰ συστοιχίαν λεγομένας, πέρας [καὶ] ἄπειρον, περιττὸν [καὶ] ἄρτιον, ἔν

<sup>29</sup> “Se dice sujeto al que le adviene la música, no el ser de la música en abstracto, sino lo músico por denominación; y el hombre no es blancura, sino blanco. Tampoco se dice que el hombre sea caminar o movimiento de manera abstracta, sino que camina o se mueve, como *ecinum*, es decir, denominado”. In *IX Metaphysicam*, Lect. 6, Mb. 776.



[καὶ] πλῆθος, δεξιὸν [καὶ] ἀριστερόν, ἄρρεν [καὶ] θῆλυ, ἡρεμοῦν [καὶ] κινούμενον, εὐθὺ [καὶ] καμπύλον, φῶς [καὶ] σκότος, ἀγαθὸν [καὶ] κακόν, τετράγωνον [καὶ] ἑτερόμηκες;

García Yebra lo vierte así: “Pero otros, entre estos mismos, dicen que hay diez principios, que enumeran *paralelamente*: finito e infinito, impar y par, uno y muchos, derecho e izquierdo, masculino y femenino, quieto y móvil, recto y curvo, luz y oscuridad, bueno y malo, cuadrado y oblongo”.<sup>30</sup>

Tomás de Aquino comenta lo siguiente: “dicens, quod de numero eorumdem Pythagoricorum fuerunt aliqui, qui non posuerunt unam tantum contrarietatem in principiis, sicut praedicti; sed posuerunt decem principia secundum “coelementationem dicta”, idest accipiendo unumquodque illorum cum suo coelemento, idest cum suo contrario.”<sup>31</sup>

Como vemos, en la traducción de García Yebra se pierde el sentido original aristotélico de la *systoijía*. Ese término es vertido como *co-elementatione* por los traductores medievales. Veamos cuatro versiones distintas:

Texto	Anónima (A)	Moerbeke (G)	Vetustissima (J)	Vetus (C)
986a 23:	secundum coelementationem dicta	Coelementatione dicta	Secundum ordinem dicta	Secundum ordinem dicta
1054b 35:	alia in eadem coelementatione omnium sunt contraria cathegoriae	In eadem coelementatione	—	—
1058a 13:	in eadem coelementatione secundum se	In eadem coelementatione	—	—

30 *Metaphysica*, I, 5, 986 a 22–27.

31 “Afirma que algunos de los pitagóricos, como los mencionados, no propusieron sólo una contrariedad en los principios, sino que propusieron diez principios según la “co-relación” (*coelementationem*) mencionada, es decir, tomando cada uno de ellos con su “co-elemento”, es decir, con su contrario”. In *I Metaphysicam*, Lect. 8, Mb. 60.

Texto	Anónima (A)	Moerbeke (G)	Vetustissima (J)	Vetus (C)
1072a 32:	intellectua- le diversa coelementatio secundum se	Altera coele- mentatio	—	—
1066 a 15	—	Autem coele- mentatione	—	—

En el caso específico de Santo Tomás de Aquino, vierte este término como *coelementatio* y como *coordinatio*.

### 3. USO DE DIVERSAS TRADUCCIONES EN EL COMENTARIO DE SANTO TOMÁS A LA *METAPHYSICA* DE ARISTÓTELES

#### 3.1. EL USO DE LA ANÓNIMA (A) Y MOERBEKE (G)

La redacción del *Comentario* de Santo Tomás a la *Metaphysica* tiene varios estratos (existe el manuscrito original y además las copias de sus dictados, lo cual indica que se llevó a cabo en varias partes), y esto se nota en el uso de las fuentes del texto aristotélico. Según dice Torrell: “el examen del manuscrito original deja entrever que Tomás podría no haber seguido el orden de los libros en su comentario y que además revisó las partes redactadas para proceder a ciertas correcciones”<sup>32</sup>. Además, “Tomás empieza a designar el libro *Lambda* como el libro XII a partir de la primera lección del libro VII y ello no variará hasta el final del libro XII; esta parte no pudo redactarse antes de mediados de 1271. El principio del comentario podría, pues, fecharse en el curso universitario 1270-1271; pero los libros II y III plantean un problema particular: pueden ser fruto de una autocorrección o incluso de una segunda redacción posterior al momento en el que se ha producido ya el cambio de denominación del libro *Lambda* hacia finales de 1271, como muy pronto [...]. Cabe decir que no hay contexto al respecto, lo único en lo que los investigadores están de acuerdo es en que la *Metafísica* es anterior al *De Caelo et Mundo*”<sup>33</sup>.

32 J. P. Torrell, *Iniciación a Tomás de Aquino* (Pamplona: Eunsa, 2002), 251.

33 J. P. Torrell, *Iniciación a Tomás de Aquino*, 252.

Moerbeke firmó el 15 de junio de 1271 la culminación de la traducción del comentario de Simplicio al *De Coelo*. El comentario de Tomás de Aquino –que va siguiendo a Simplicio– se tiene entonces que fechar después de ese verano de 1271; además, parece ser que después de esa fecha Aquino se familiarizó más todavía con las opiniones aristotélicas sobre el cosmos de lo que estaba en el tiempo en el que redactó su comentario al Libro XII, sobre todo en el apartado relativo a las esferas celestes y a las opiniones de Ptolomeo<sup>34</sup>.

En *Aristoteles Latinus* ofrecen un esquema que explica el uso de las fuentes latinas de Santo Tomás.<sup>35</sup> Las letras en negritas indican que Tomás de Aquino se basó en una determinada versión de modo principal, leyendo las otras de un modo secundario, lo cual se muestra con las letras entre paréntesis.

A: Traducción Anónima o Media

JC: Traducción de Jacobo/Traducción Compuesta

G: Recensión y traducción de Moerbeke

Dict.: Texto dictado por Santo Tomás<sup>36</sup>.

<i>Comentario de Tomás de Aquino</i>	<i>Fuente</i>	<i>(ms.)</i>
I	<b>A</b> (G) (JC)	
II	<b>G</b>	Dict.
III	<b>G</b>	Dict.
IV [1-6°] 595=1005b 8	<b>JC</b> (A)	
IV 7°-12°	<b>A</b> (G) (JC)	
V 1°-16° [953=1019a 14]	<b>A</b> (G)	Dict. Desde V 6° [n. 856=1016a 7]
V 17° [n. 954] -36°	<b>G</b> (A)	Dict.
VI	<b>G</b> (A)	Dict.
VII 1-15	<b>G</b> (A)	Dict. Hasta VII, 14° [n. 1647=1041a 5]

34 J. P. Torrell, *Iniciación a Tomás de Aquino*, 253.

35 Cfr. *Aristoteles Latinus*, XXV, 3.1, 269.

36 La letra del manuscrito dictado por Tomás es de Reginaldo de Piperno. Libros II-III y V 6°-VII, 14° [N. 856-1647=1016a 7-1041a 5]. *Aristoteles Latinus*, XXV, 3.1, 269.

Comentario de Tomás de Aquino	Fuente	(ms.)
VIII	A (G)	
IX	G (A)	
X	G (A)	
XI	G	
XII	G (A)	

### 3.2. EJEMPLOS DE LAS TRADUCCIONES EN LAS QUE SE BASABA TOMÁS DE AQUINO

Ahora podemos ver ejemplos concretos de las versiones en que se basó el Aquinate para hacer su *Expositio* a la *Metaphysica*.

#### a) Libro I

Una expresión que encontramos en el Libro I es *alia litera habet*:

(a) *Tamquam magis sit scire secundum sapientiam omnia sequentem, idest universalia.* (b) *Alia litera, tamquam magis secundum scire sapientia omnia sequente: quasi dicat: tamquam sapientia sequente omnia idest consequente ad unumquodque, magis sit secundum scire, quam secundum operari: ut scilicet dicantur sapientes magis qui magis sciunt, non qui magis sunt operativi.* (c) *Unde alia litera hunc sensum habet planiorem, qui sic dicit: tamquam secundum illud quod est scire magis, omnes sequuntur sapientiam*<sup>37</sup>.

La correspondencia de las traducciones es la siguiente:

- a) Versión Compuesta (C): *tamquam magis sit scire sapientiam omniam sequentem;*
- b) Versión Anónima (A): *tamquam magis sit scire sapientiam omnia sequentem;*
- c) Versión de Moerbeke (G): *tamquam magis secundum scire sapientia omnibus sequente;*

<sup>37</sup> *In I Metaph.* l. n. 23. Mb. 8. Sobre 981a 24-27.

d) Versión de Jacobo (J): *tamquam secundum id quod est scire magis sequatur sapientia omnes*<sup>38</sup>.

Resulta difícil seguir este pasaje, porque Santo Tomás se va guiando por una y por otra traducción casi indistintamente. Si ponemos atención, la versión Compuesta (C) y la Anónima (A) son prácticamente idénticas, salvo si observamos que la Anónima usa ablativo en donde la Compuesta había usado acusativo. Por su parte, la versión de Moerbeke (G) parece seguir más a la de Jacobo (J) que a la Anónima (A), que es su principal fuente. Y, finalmente, Santo Tomás prefiere la de Jacobo, ya que dice que *habet planius*, lo cual entendemos en este contexto como que es más claro el sentido debido a la propia dificultad del texto por su concisión, según podemos observar si intentamos traducir a la letra las versiones Anónima (A), Compuesta (C) y de Moerbeke (G). En cambio, la de Jacobo (J) en este caso específico, siendo un poco más perifrástica, llegó mejor al sentido.

El texto griego es, sin embargo, muy conciso: *ὥς κατὰ τὸ εἰδέναι μᾶλλον ἀκολουθοῦσαν τὴν σοφίαν πᾶσι*. García Yebra traduce en este caso: “pensando que la sabiduría corresponde en todos al saber”. Otra traducción del sentido de esta frase tan concisa en el griego podría ser: “pues para todos, el saber acompaña a la sabiduría”.

### b) Libro III

En el Libro III encontramos el adverbio griego *σχολη* que significa “difícilmente”, que coincide con el sustantivo *σκολή* (ocio, escuela). Dicho adverbio fue transliterado desde la versión de Jacobo (J) y lo mismo hicieron los demás traductores, provocando un equívoco en la interpretación de este texto. Veamos.

*εἰ δὲ μὴ τούτων, σχολῆ τῶν γε ἄλλων ἔσται τὰ γένη παρὰ τὰ εἶδη.*<sup>39</sup>

Una de las versiones latinas, que veremos a continuación, dice así: *Si autem non horum, schola aliorum genera erunt praeter species.*

38 Las referencias de estas traducciones las hemos dado antes. Cfr. *Aristoteles Latinus*: Traducción de Jacobo y Compuesta (tomo XXV, 1.1); Traducción Anónima (tomo XXV, 1.2); traducción de Moerbeke (tomo XXV.3.2).

39 *Metaphysica*, III, 3, 999a 6-13 Mb. 232.

Por su parte, García Yebra sigue de cerca el texto griego, porque en latín el *schola* no tiene sentido en ese contexto: “Y, si no los hay de estas cosas, *difícilmente* habrá géneros de las demás cosas fuera de las especies”.

El equívoco de esta expresión que llega hasta el comentario de Santo Tomás<sup>40</sup> comienza con Jacobo (J), quien dejó el término en griego, y eso mismo pasó con la versión Compuesta (C). Aun la versión Anónima anota “*sistola*” (!), mientras que Moerbeke dejó simplemente *schola*, lo cual, como decimos, no tiene sentido en la frase. Veamos las diversas traducciones:

Jacobo (J): si vero non horum est, *sjolé* aliorum erunt genera preter species

Compuesta (C): si vero non horum est, *sjolé* aliorum erunt genera preter species

Anónima (A): quodsi non horum, *sistola* et aliorum genera erunt;

Moerbeke (M): si autem non horum *schola* aliorum erunt genera preter species

Tomás de Aquino lo interpretó como *schola* en latín, teniendo que forzarse a una interpretación ambigua sobre el texto:

Si el género se da fuera de las especies, serán “lección” de otros, es decir, será otra doctrina y medida, y no se salvará en ellos la medida mencionada<sup>41</sup>.

Como vemos, Aquino se forzó a interpretar “*schola*” como “lección” o como “doctrina” debido al error de los traductores. Lo curioso es que el mismo adverbio *sjolé* aparece más adelante en el mismo Libro III, y Moerbeke lo traduce de manera correcta como “*difícilmente*”<sup>42</sup>.

40 *In Metaph.* III, Lect. 8, sobre Mb. 232.

41 “Si igitur eorum quorum unum est prius altero, non est accipere aliquod commune separatum, si genus praeter species inveniatur, erunt schola aliorum, idest erit eorum alia doctrina et regula, et non salvabitur in eis praedicta regula”. *In Metaph.* III, Lect. 8, sobre Mb. 232.

42 *In Metaph.* III, Lect. 14, sobre Mb. 286 (III, 6, 1002b 30-32).

## c) Libro V

En un pasaje del Libro V encontramos un cierto cambio de Santo Tomás. El texto griego dice *Pyrra*, pero Tomás anota *Pleia*, como refiriéndose a las Pléyades, y no al personaje de nombre Pyrra que había mencionado Aristóteles<sup>43</sup>.

## d) Libro VI

En el Libro VI hay un texto citado por Santo Tomás que no es la versión de Moerbeke (G) ni la Anónima (A) y que no es señalada en *Aristoteles Latinus*. Sobre el texto de Aristóteles referido al accidente y su conocimiento: *Signum autem: nulla enim scientia studiosa est de eo*, que es idéntico en la versión Anónima (A) y en Moerbeke (G), dice el Aquinate:

Primo per signum; dicens, signum esse huius quod de ente per accidens non possit esse speculatio, quia nulla scientia quantumcumque sit studiosa aut *meditativa*, ut *alia translatio habet*, idest diligenter inquisitiva eorum quae ad ipsam pertinent, invenitur esse de ente per accidens<sup>44</sup>.

Las versiones de Jacobo (J) y Compuesta (C) sólo se conservan hasta el Libro IV, por lo que no sabemos cuál de ellas tenía “*meditativa*” en lugar de “*studiosa*”.

## e) Libro VII

En el Libro VII hallamos un *alia littera* de Santo Tomás que no se refiere a la Anónima (A) ni a la de Moerbeke (G), y que posiblemente pertenecía a la Compuesta (C) o a la de Jacobo (J), cuyos fragmentos hasta este libro no se conservan. El texto de Aristóteles dice:

οὐθ' ἡ κοιλότης οὐθ' ἡ σιμότης πάθος τῆς ῥίνός, ἀλλὰ καθ' αὐτήν  
(A) nec concavitas nec simitas passio nasi, sed secundum se.

43 *In Metaph.* V, Lect. 22, sobre Mb. 524 (1024a 29-b 9). Esto resulta curioso porque tanto la versión Anónima (A) como la revisión de Moerbeke (M) anotan “*Pyria*” y “*Pirra*” respectivamente. Quizá la versión de Jacobo (J) y/o la Compuesta (C) tenían el término “*Pleia*”.

44 *In Metaph.* VI, Lect. 2. Mb. 544. Sobre VI, 2, 1026b2-12.

(G) nec concavitas neque simitas passio nasi, sed secundum se.

Tomás de Aquino comenta lo siguiente:

Sed simum est passio nasi secundum se. Naso enim in quantum huiusmodi competit esse simum. *Alia autem translatio loco eius quod est concavum, habet aquilinum.* Et est planior sensus; quia in definitione aquilini ponitur nasus, sicut in definitione simi<sup>45</sup>.

En las traducciones que se conservan no aparece la palabra *aquilinum*, que probablemente aparecía en la versión de Jacobo (J) o en la Compuesta (C).

#### f) Libro XII

En *De unitate intellectus*, Santo Tomás cita el Libro XII de la *Metaphysica*, y se refiere a dos traducciones, porque al parecer no había otra posible traducción en la cual basarse, salvo la Anónima (A) y la de Moerbeke (G):

Vel quia absurdum est dubitare de quibusdam, utrum ea intelligere sit ita bonum sicut quaedam alia, vel multo minora, vel multo meliora. Alius autem sensus est, quia videmus quod intelligere quaedam in actu, apud nos videtur esse absurdum: unde et *alia littera habet*: aut inconveniens meditari de quibusdam. Habito igitur quod melius est intelligere aliquod bonum quam intelligere minus bonum, concludit quod id quod intelligit prima substantia est optimum, et quod intelligendo non mutatur, ut nunc intelligat unum nunc aliud<sup>46</sup>.

El texto se refiere a la *Metaphysica* (1074b 23-25), que no se conserva en las versiones de Jacobo (J) ni en la Compuesta (C), por lo cual sólo podemos revisar la Anónima (A) y la de Moerbeke (G), que dicen así:

Anónima (A): Aut et absurdum est intelligi de quibusdam?

Moerbeke (G1): Aut et absurdum est intelligi de quibusdam? [=A]

Moerbeke (G2): Aut et inconveniens meditari de quibusdam?

<sup>45</sup> *In Metaph.* VII, Lect. 4. Mb.585. Sobre VII, 5, 1030b 14-28.

<sup>46</sup> Sancti Thomae Aquinatis, *De unitate intellectus*, cap. 14.



Tomás de Aquino en *De unitate intellectus* prefiere la segunda versión de Moerbeke (G2), pero de hecho en el *Comentario* a la *Metaphysica* había sumado las dos versiones, tanto la Anónima (A) como la de Moerbeke (G):

quia *inconueniens* videretur et *absurdum*, quod aliquis meditetur, et operationem sui intellectus occupet circa quaedam vilia<sup>47</sup>.

#### 4. LAS VERSIONES ANÓNIMA (A) Y DE MOERBEKE (G) EN DOS TEXTOS DEL COMENTARIO DE SANTO TOMÁS

##### a) Libro IV

Ahora veremos sucintamente dos ejemplos de pasajes en los que Tomás de Aquino parece guiarse por una traducción cuyos fragmentos no se conservan en su totalidad, a pesar de haber tenido a la mano los textos de la Anónima (A) y la de Moerbeke (G), como ya hemos dicho anteriormente.

Primero veamos *Metaph.* IV, 5 1009a17. Dice Aristóteles: ἔστι δὲ οὐχ ὁ αὐτὸς τρόπος πρὸς ἅπαντας τῆς ἐντεύξεως: οἱ μὲν γὰρ πειθοῦς δέονται οἱ δὲ βίας.

En la versión castellana de García Yebra tenemos la siguiente traducción: “pero la manera de enfrentarse con el adversario no es la misma con relación a todos, pues unos necesitan persuasión y otros constreñimiento”.

Las traducciones latinas son las siguientes:

a) Jacobo (J): ----

b) Compuesta (C): ----

c) Anónima (A): est autem non idem modus ad omnes omelie; hii namque persuasione egent, illi vi.

d) Moerbeke (G): est autem no idem modus [intercessionis] ad omnes; hii namque persuasione egent illi ui.

47 In *Metaph.* XII, l. 11.4. Mb. 1092. Sobre 1074b 23-25.

La palabra *enteuxis* no es muy común en la *Metaphysica* de Aristóteles; de hecho, parece ser la única vez que aparece. Tiene el significado de *encuentro, visita, conversación*. Había sido traducida por Boecio en *Topica* como *obuiatio*, o como *intercessio* en la traducción Anónima (A), y el propio Moerbeke en la *Rhetorica* la tradujo como *obviatio*, o bien como *accessus* u *occursio* en el *Comentario* de Proclo del *Parménides*<sup>48</sup>.

Volviendo a la *Metaphysica*, en la Anónima (A) encontramos “homelia”. Esta “traducción” es ambigua, porque *omelie* no indica nada en latín, siendo la presunta transliteración de *homilía*, la cual está supuesta en el texto pero que no aparece a la letra en Aristóteles.

Por su parte, Tomás de Aquino lee el texto como sigue:

Dicit ergo primo, quod non est idem modus *homiliae*, idest popularis allocutionis, vel *bonae constructionis*, secundum aliam translationem, idest ordinatae dispositionis vel *intercessionis*, sicut in Graeco habetur, idest persuasionis, ad omnes praedictas positiones, scilicet de veritate contradictionis et veritate eorum quae apparent.<sup>49</sup>

La traducción de Escoto dice *disputationis*, aunque no existe manera de saber si el *bonae constructionis* proviene del propio Jacobo (J). En *Aristoteles Latinus* especulan si esa *alia translatio* que dice *bone constructionis* es parte de la traducción perdida de Jacobo (J). Tomás de Aquino se refiere a la versión de Moerbeke (G).

## b) Libro V

Ahora veremos un caso en que Tomás de Aquino fue guiado por la Anónima (A) y Moerbeke (G), y en el que el error inicial del traductor provocó un error en la interpretación.

Tenemos el siguiente texto en griego: ἔτι καὶ τῷ μικρὸν ἔχειν, οἷον τὸ ἀπύρηνον: τοῦτο δ' ἐστὶ τὸ φαύλως πως ἔχειν.<sup>50</sup>

Las dos traducciones que se conservan son la Anónima (A) y la de Moerbeke (G):

48 Cfr. *Aristoteles Latinus*, XXV, 3.1, 297.

49 *In Metaph.* IV, 10, 663. Mb. 353. Sobre 1009a 16-22.

50 *Metaphysica*, V, 22 1023a 1.

Anónima (A): *amplius et parum habere, ut non igneum; hoc autem est turpiter aliquo modo habere.*

Guillermo (G): *amplius et eo quod parum habeat, ut non igneum; hoc autem es in prave aliquot modo habeat.*

García Yebra sigue el griego y no el latín de las dos traducciones citadas: “además, también por tener algo pequeño, por ejemplo sin pepita; y esto es tener mal en cierto modo.” Podríamos decir también “sin núcleo” o “sin semilla”. Vemos que los dos traductores latinos pusieron *non igneum*, considerando que *apyrenon* (sin núcleo) era *ápyros* o *apyrinon* (sin fuego), que es distinto. Según *Aristoteles Latinus*, el equívoco también lo tuvieron los traductores árabes, en donde llanamente aparecía el sentido de “adynaton” en vez de “apyrenon”, y se tradujo al latín como *non habere potentiam*<sup>51</sup>. Aristóteles ya había usado este término en el *De Anima* (422b 29). En la versión de Jacobo (J) se había traducido como *sine grano*<sup>52</sup>, pero fue traducida en la *Metaphysica* como *non igneum*, provocando un cambio no menor.

Leamos a Tomás de Aquino:

Tertio modo significatur aliquid privative vel negative ex hoc, quod est parum habere; *sicut dicitur in Graeco apirenon, idest non ignitum, ubi est modicum de igne: et hic modus quodammodo continetur sub secundo, quia parum habere est quodammodo prave et turpiter habere.*<sup>53</sup>

Según *Aristoteles Latinus*, Tomás de Aquino en realidad escribe *apirinon*, ya no sólo *apyrinon* –aunque en el texto de Marietti tenemos *apirenon*–.

La palabra *apyrenon* no es común en el *corpus* porque sólo aparece dos veces más, una en los *Problemas*, que no son considerados originales de Aristóteles, y en cuyo caso fue bien traducida por Bar-

51 Cfr. Averroes, *In Librum V (delta) Metaphysicorum Aristotelis Commentarius*, ed. R. Ponzalli (Freiburg, 1971), text. 27, 197.17-18. En *Aristoteles Latinus*, XXV, 3.1, 298.

52 Cfr. *Aristoteles Latinus*, XXV, 3.1, 299.

53 “En un tercer sentido se significa algo privativa o negativamente, por tenerse en poca medida; así, se dice en griego *apirenon*, es decir, ‘no ardiente’, en donde hay poco del fuego. Y de alguna manera este sentido está contenido en el segundo, porque lo que se tiene en poca medida es como lo que se tiene mal o torpemente”. In *Metaph.* V, 20.5. Mb. 512. Sobre 1022b 32-1023a 8.

tolomé de Messana como *sine nucleus*<sup>54</sup>. La otra aparece en *De Anima*, que el propio Jacobo ya había traducido como *sine grano*, como ya dijimos, y que después derivó a *sine gradu*<sup>55</sup>, según veremos a continuación.

Moerbeke revisó *De Anima* y además conoció los *Meteorologica* (342a 10; 369a 23). En este último caso dejó simplemente el griego *pyrenes*. Este término, pues, causó problemas a los traductores latinos, en especial a Moerbeke, quienes lo dejaron como *non igneum*, lo que provocó el error del propio Santo Tomás, quien siguió al traductor a la letra al decir que algo pequeño es como algo que “no tiene fuego”... Pero, ¿qué podría ser eso?, ¿algo incombustible? La traducción más verosímil es “sin núcleo” o sin “semilla”, ya que en *De Anima* encontramos el mismo ejemplo.

Al respecto del texto aristotélico en *De Anima*, Santo Tomás tenía a la mano una palabra ya corrompida a partir del *sine grano*, que aparece en el texto latino como *sine gradu*, lo cual ya no tiene el sentido conforme al contexto, porque, reiteramos, ¿qué sería algo *sine gradu*? ¿Sin “grado” o “paso”? La palabra latina debía ser *sine grano*. El texto de Aristóteles dice:

ἢ φαύλως, ὥσπερ τὸ ἄπουν καὶ τὸ ἀπύρηνον - οὕτω δὴ καὶ ἡ γεῦσις τοῦ γευστοῦ τε καὶ ἀγεύστου

(o se ve mal; en este último sentido se dice ‘que no tiene pies’ y (de ciertas frutas) ‘que no tienen hueso’. De modo análogo, el gusto tiene como objeto lo gustable y lo insípido).

*aut prave, sicut quod sine pedibus est, et sine gradu dicitur. Sic autem gustus, gustabilisque, et non gustabilis*<sup>56</sup>.

En la versión de Jacobo (J) del *De anima*, sí aparece el término correctamente como *sine grano*, pero se corrompió por algún copista que posiblemente pensó que Aristóteles daba el mismo ejem-

54 Ver, *Problemas*, XX, 24, 925b 23-25 (Mss. Assisi Com. 663, f.49va-vb; f. 143ra; Vat. Lat. 2112, f. 22vb). El texto dice así: “propter quid mirtorum minoris *sine nucleis* (*apyrenotera*) sunt, et in fenicibus et in bostris, ubi autem et parue uue *grana* non habent, aut minores *nucleos* (*pyrenas*)”. En: Sancti Thomae de Aquino, *Opera Omnia*, iussu Leonis XIII P.M. Edita, Tomus XLV, 1, *Sententia libri de Anima*, Cura et Studio Fratrum Praedicatorum (Roma, 1984), 198.

55 Cfr. *Aristoteles Latinus*, XXV, 3.1, 299.

56 *De Anima*, II, 10, 422a 29. Versión castellana de Tomás Calvo Martínez.

plo sobre el andar de los animales, y no que eran dos ejemplos (el *non gressibile* y el *sine grano*) porque hay un códice que dice incluso “*sine gressu*”. La versión Anónima de Roma también tiene el mismo equívoco: *sine gradu*<sup>57</sup>.

En su comentario, Santo Tomás no se refiere a este *sine gradu*, ya que dice simplemente:

Sicut non gressibile dicitur animal, et quod penitus caret pedibus, et quod est claudum, aut debile pedibus. Similiter autem et gustus et gustabilis et non gustabilis<sup>58</sup>.

Al revisar este texto, Moerbeke dejó el *gradu* que no tiene sentido. También revisó el libro de los *Meteorologica* (revisión que parece ser anterior algunos años a la del *De Anima*) y se encontró dos veces con el término *pyrenes*. Primero, con relación a un fruto que arroja su núcleo al ser apretado con los dedos. El texto de Aristóteles dice así:

καὶ γὰρ οὕτως ὡς ἡ ἀπὸ τοῦ λύχνου γίγνεται, καὶ ἔνια διὰ τὸ ἐκθλίβεσθαι ῥιπτεῖται, ὥσπερ οἱ ἐκ τῶν δακτύλων πυρῆνες  
(...como sale la llama, y en algunos casos se proyectan por ser expulsadas a presión, como las pepitas entre los dedos).

*Etenim sicut a lucerna fit, et quaedam propter expelli proiiciuntur, velut quae ex digitis elabentia*<sup>59</sup>.

El sentido de “*elabentia*” sería “deslizadas”, “arrojadas”, pero ello no indica qué es lo que se desliza. El traductor no vertió qué es lo que se arroja, que es *pyrenes*, es decir, la “pepita” o “núcleo” de la semilla. Tomás de Aquino entiende este texto del siguiente modo:

Quandoque enim sic fit talis discursus per continuam ignitionem materiae, sicut dictum est de fumo lucernarum: quandoque autem

57 En, Sancti Thomae de Aquino, *Sententia libri de Anima*, 198.

58 Sancti Thomae de Aquino, *Sententia libri de Anima*, L. II, lect. 21, n. 510.

59 *Meteorologica*, I, 4, 342a 10. Esto aparece en la versión de Marietti, pero en la Leona dice así “*sicut cum aliqua cadunt elabentia ex digitis*”. En, Sancti Thomae de Aquino, *Sententia libri de Anima*, 199. La versión castellana corresponde a la edición de Gredos de M. Candel, revisada por D. Riaño.

aliqua ignita proiciuntur, propter hoc quod expelluntur a superiori frigore, sicut cum *aliqua* cadunt expulsa ex digitis, *ut nux cerassi*<sup>60</sup>.

Como vemos, Santo Tomás prefiere no hacer referencia al ejemplo de Aristóteles; sólo dice que “algunas cosas (*aliqua*) se arrojan desde los dedos”, pues, como dicen los editores de la Leonina, el ejemplo “*ut nux cerassi*” fue añadido posteriormente.

A su vez, más adelante, en los propios *Meteorologica*, Aristóteles vuelve a referirse a *pyrenes* en el sentido de las “pepitas”, que puede expulsarse al ser apretadas con la mano:

ἀλλ' εἰς τοῦναντίον τῆς πυκνότητος ἀναγκαῖον γίνεσθαι τὴν ἔκθλιψιν, ἀναγκαῖον γίνεσθαι τὴν ἔκθλιψιν, οἷον οἱ πυρῆνες οἱ ἐκ τῶν δακτύλων ἐκπηδῶντες

(pero es necesario que la expulsión se produzca al contrario de la densidad, como las pepitas que salen disparadas de entre los dedos).

*Sed ad contrarium inspissationis necessarium fieri extrusionem, velut pyrenes ex digitis exsilies*<sup>61</sup>.

Aquí el traductor dejó *pyrenes* a la letra, en griego. Santo Tomás comenta lo siguiente:

Sicut in simili accidit, quia nuclei et parvi lapilli, dum comprimuntur inter digitos ex una parte, exeunt ex alia quae est minus compressa et densa<sup>62</sup>.

Aquino ya se refiere al término *pyrenes* como *lapilli* (piedrecillas) de la cual sale su contenido al ser apretada entre los dedos, lo cual resulta extraño, es decir, ¿cómo podría salir expulsado el “núcleo” de alguna piedra? Lo que es claro es que el sentido no es “ígneo”, como aparece en la *Metaphysica* (tanto en Moerbeke como en el propio Tomás), según hemos dicho.

60 Sancti Thomae Aquinatis, *In Aristotelis Libros Meteorologicorum Expositio*, L. I, lect. 7, n. 45. En la edición Leonina se dice que del texto de Santo Tomás hay que omitir el ejemplo *ut nux cerassi*, porque fue reconstruido por un humanista del siglo XVI. En, Sancti Thomae de Aquino, *Opera Omnia*, t. XLV.1, 199, y t. III (*In Aristotelis Libros Meteorologicorum*), 345, nota *alpha*.

61 *Meteorologica*, II, 9, 369a 23.

62 *In Meteor.* II, lect. 16, n. 244.

En este trabajo, hemos señalado algunos ejemplos de las versiones en las que se basó Tomás de Aquino para su Comentario a la *Metaphysica*, así como algunas desviaciones del sentido original del texto aristotélico en la *Expositio* del propio Santo Tomás, las cuales se debieron al error del traductor, o bien al diverso sentido que ofrecían algunos textos y que cabía interpretar de modo distinto.

#### RESUMEN

Los autores exponen ejemplos concretos del uso de Tomás de Aquino de diversas traducciones de la *Metaphysica* de Aristóteles (las *alia littera*) a lo largo de su respectivo Comentario con objeto de mostrar diferentes versiones en que se basaba el Aquinate, así como los casos en los que ciertos errores de traducción provocaron una interpretación forzada de Aquino respecto del texto aristotélico.

*Palabras clave:* traducción, texto latino, *alia littera*, metafísica

#### ABSTRACT

The authors expose examples of different translations that Thomas Aquinas used in his *Commentary on Metaphysics* of Aristotle's, in order to show the different versions in which Aquinas based his *Expositio*, and some mistakes of translations that provoked an ambiguous interpretation by Thomas Aquinas to the Aristotelian text.

*Key words:* translation, Latin text, *alia littera*, metaphysics